

(925)

f.

1

Carrizal, Famatina, Rioja
Escuela Nacional N.º 7

Director:— Néstor Molina Agüero

Fuegos fatuos

Es creencia vulgar entre la gente del pueblo que los fuegos fatuos son originados o nacen de los sitios en donde se encuentran riquezas enterradas. Esta creencia es doblemente confirmada por la costumbre que tenían los antiguos de enterrar sus tesoros metálicos en los fondos de las huertas o en el piso de las habitaciones en cántaros o tinajas de barro.

A propósito de esto se sabe perfectamente que han existido muchas personas ricas que tenían su dinero por el gusto de tenerlo, que ni comían ni vestían bien y tan solo se entretenían en contar y recontar su haber; un día lo escondían en una parte y otra en otra, y cuando morían nadie sabía en donde se encontraban sus tesoros y comenzaba el afán de abrir hoyos en todas partes hasta que algunas veces alguien daba con el codiciado tapado, guiado por un fuego fatuo.

El arco iris.

Quando azejian las lluvias torrenciosas y peligran las sembraderas y hasta las propias viviendas amenazan desplomarse, las gentes rezan diferentes oraciones y entonan cánticos religiosos como el "perdón", el "trisagio" etc., para aplacar la ira de Dios, y es señal de que Dios ha oído sus súplicas y ha hecho la paz con los humanos cuando en el cielo aparece el arco iris.

Los cometas

La aparición de un cometa en el cielo es signo de guerras, hambres, pestes o de cualquiera otra calamidad mundial.

Relámpagos y truenos

Quando se produce un relámpago y a la espera del trueno consiguiente se conjura al rayo con estas palabras: "Señor San Jerónimo, Santa Bárbara doncella; líbrame de rayos y centellas."





2

2

2

Carrizal, Famatina, Rioja

Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

El sapallo.

En esta región se tiene muy especial cuidado de no asar de los primeros sapallos que se cosechen porque cuando tal cosa se hace, vienen las heladas muy tempranas y se malogra la cosecha.

La ruda

La ruda, aparte del sinnúmero de condiciones medicinales que tiene, es tenida como un poderoso preservativo contra la brujería y contra la acción de los espíritus malignos.

La albahaca

Poniendo un rajo de albahaca debajo de la almohada se preserva también de la acción de las hechiceras.

El atamisqui

El atamisqui es también un preservativo

de la brujería.

El peregil

Se tiene la creencia de que al peregil no hay que trasplantarlo sino sembrarlo porque trasplantado es ruina.

La justicia

La planta de justicia es tenida como ruina para la casa en donde se cria, y todo el mundo trata de extinguirla.





3

3

3

Carrizal, Famatina, Rioja
Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Muerte de niños

En tiempos anteriores cuando moría un niño, en la casa de los padres se hacían grandes fiestas; se bailaba y se bebía dos o tres días seguidos, y según la categoría del finado el cuerpo se lo prestaba a los padrinos y a los principales relacionados para hacer lo mismo. Así andaba el cadáver sin sepultura ocho a diez días. Nadie llevaba porque de hacerlo se surjanían las alas del ángel y no podía llegar al cielo. En tales circunstancias se entonaba la siguiente canción:

Qué dichoso de angelito

que el Señor se lo ha llevado

con la bandera en las manos

a rogar por sus hermanos,

flora en el cielo a Dios.

- Madrecita de mi vida

No llores ni tengas pena,

No me mojes las alas
que voy al cielo divino
A rogar por mis padrinos;
Gloria en el cielo a Dios.

- El ángel está muy triste
de ver la cuenta que ha dado,
Ha llevado un alma a cargo
y Cristo se la ha llevado

- Dios se lo pague a mi madre
por la leche que me ha dado
dolores que habría pasado
y sangre que habría derramado;
Gloria en el cielo a Dios.

Adiós mi padre y mi madre

Adiós mis hermanitos

Adiós, adiós, adiós.





4

4

4

Carrizal, Tamatina, Rioja

Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

El picaflor

Cuando un picaflor revolotea en la puerta de una habitación, es signo de felicidad si es de color verde, y de desgracia cuando es negro.

La mariposa

Una mariposa negra grande que suele asentarse en los techos o murallas de las habitaciones, es considerada como tapia, es decir como un signo de mal agüero.

La lechuza

Cuando una lechuza freuenta una vecindad y lanza cierto graznido que llaman arrear, es señal que algún vecino anda por morir.

El zorro y la torcaza

Cuando un zorro o una paloma torcaza se atraviesan en un camino a un viajero, es

señal de felicidad se atraviesan hacia la derecha
y lo contrario si hacia la izquierda.

El basilisco

El basilisco es un animal fabuloso que nadie conoce en estas regiones; sin embargo goza de una fama singular, mata con solo la vista y nace de ciertos huevos de gallina del tamaño de los de una paloma. Cuando una gallina pone uno de estos huevos, inmediatamente se lo echa al fuego y toda la gente de la casa se esconde hasta que se siente la explosión del huevo y el animal se ha ahuyentado o ha perecido en las brasas.

La víbora

Si sale una víbora en una casa lo primero que se busca para matarla es un trozo de caña avral. Con solo tocar al animal con la caña se atonta de tal manera que queda inofensivo y luego puede matarse fácilmente con cualquier cosa.



4^a

5

El sapo

Es creencia muy generalizada que cuando escasean las lluvias y se hacen sentir los efectos de la sequía, con matar un sapo y colcarlo el vientre para arriba ha de hacer llover.

El perro

Cuando los perros lloran de noche es porque andan los espíritus o el espíritu de algún conocido próximo a morir, anda tomando sus pasos.

Cuando un perro se revuelca con insistencia es porque van a llegar visitas a la casa.

La paloma - tortolita

Cuando en una casa anda una mujer embarazada y una tortolita llora en las cercanías, es seguro que la mujer ha de tener hijo varón. La palomita llora porque se tendría que ver perseguida por el niño.

El gallo

Cuando a deshora canta un gallo en

una casa y no le contesta otro gallo; si el número de cantos es par es señal de que va a morir algún conocido casado, y si el número de cantos es impar anda por morir un conocido soltero.

El piojo

Cuando entran piojos negros en una familia es señal de luto.

La hormiga y la avispa

La hormiga colorada y la avispa negra que entran en una casa anuncian igualmente luto.

La mula

Cuando una mula se asusta de alguna persona y bufa dicha persona anda en peligro de muerte.





Carizal, Famatina, Rioja

Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Narrador: Ventura Chacoma

Edad: Sesenta años

Brujería

Sobre esta cuestión se ha hecho en estas regiones un verdadero mito, que la fantasía popular multiplica hasta el infinito sus manifestaciones. Dice un adagio vulgar: "no hay que creer en las brujas, pero hay que guardarse de ellas", con lo que se da una idea de la influencia poderosa que esta superstición ha producido en el ánimo de la gente del pueblo.

El punto de iniciación de las brujas o hechiceras es la "Salamanca", mansión del diablo que siempre se le da una ubicación en las grietas de las montañas. Los creyentes que aciertan a pasar por cerca de una "salamanca" se santiguan, rezan oraciones y vuelven la cara hacia otra parte para evitarse de la tentación del genio del mal.

La entrada de la "salamanca" es una especie de vestibulo completamente barrido en donde los iniciados y al son de musicas diabólicas armonizaciones orgánicas bacanales cuyos ecos se sienten a lo lejos. Los que van dispuestos a ingresar en la tenebrosa asociación, tienen que despojarse completamente de sus vestidos en el vestibulo, - y a la manera del "risano, abrete," - y vendados los ojos dejarse conducir a otro departamento que podría llamarse de las tinieblas, en donde, quitada la venda, son sometidos a terribles pruebas de abjurar de la religión y renegar de Cristo, cuya imagen es blasfemada, pisoteada y escupida. Enormes serpientes se envuelven en sus cuerpos y los iniciados tienen que soportar todo porque si llegan a desfallecer están irremediablemente perdidos. Luego, y nuevamente vendados, son conducidos a otro departamento de "la luz" propiamente iluminado y adornado por cuadros lascivos en donde son recibidos por gritos y agasajos descomunales por toda la corte de espíritus malignos.





Allí comienza el aprendizaje de las artes de
 ratán previo pacto celebrado entre éste y los inicia-
 dos. Al salir de aquí tienen que hacer nueva-
 mente renuncias del bien etc. Pevia despedida
 de música y baile en el vestibulo, se encarnan
 en un pájaro negro y emprenden el vuelo en tren
 de maléficio guiadas por las más prácticas.
 En pocas reuniones más ya estarán habilitadas
 para ejercer su profesión. No pocas personas
 cuentan que han visto o que han sido decir
 que, pájaros desconocidos han cruzado por el aire
 lanzando carcajadas, o que de repente uno de
 estos pájaros se ha posado sobre la cama o en la
 vecindad de la cama de alguna persona a quien
 se pretende hacer mal. Si la víctima está dor-
 mida el hechizo es seguro, algún polvo, flor u
 otro misto tirado sobre el dormido le produce un
 mal que consiste en alguna enfermedad que
 la ciencia es incapaz de curar. Si por el contrario
 el pájaro es sentido y la víctima ha perdido aser-
 tarle siquiera un garrotejo, al otro día la mujer
 bruja autora del maléficio amanece renega, o

manca, o herida y atada la cabeza según el sitio donde el pájaro recibió el garrotazo.

Para curar los males causados por las brujas hay otra clase de brujos que han aprendido únicamente para curar, no pueden hacer mal.

Hacen orinar al enfermo en una botella o en un frasco de cristal y allí estudia el curandero. Se dice que en medio de la orina se pinta la imagen de la que hizo el mal y descubren igualmente las circunstancias y causas por qué se hizo el mal. Luego se procede a la curación. Si el mal ha sido hecho en la comida o en la bebida se suministran al paciente purgantes o vomitivos de diferentes hierbas u otras sustancias que al hacer sus efectos, junto con la defecación o con el vómito salen gusanos, harañas, sapos etc. y el enfermo sana. O bien si el mal se ha hecho por algún otro conducto con la curación salen clavos, espigas, porciones de lana etc. etc.





Carrizal, Pamplona, Rioja

Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Mohina Agüero

Curanderismo

Para curar la enquisanadura en los animales se ata al cuello del animal enfermo un sapo vivo. Cuando el sapo muere y se seca bien, el animal sana.

La enquisanadura se cura también por secreto aun sin ver al animal enfermo, con solo saber el pelo, clase de animal, sexo etc. Se rezan ciertas oraciones y se hacen ciertos movimientos de cuerpo que no es posible saber, porque los que poseen el secreto no lo cuentan a nadie, pues, se inhabilitarían para seguir curando. El padre o la madre que poseen este secreto, lo transmiten a uno de sus hijos y desde ese momento solo cura el hijo agraciado con ese don, y así se va sucediendo de generación en generación. Comprar o proponer comprar tal secreto, sería para el que lo posee la mayor profanación, un perjurio, porque se tiene mayor

respeto por ceto, que por la misma fe religiosa.

Se cura también por secreto el dolor de muelas, y en este caso hay que abandonar toda otra curación.

Igualmente se cura por secreto el gusano en las sementeras, y para que la receta produzca buenos resultados, ni el que cura, ni los que tienen conocimientos de la misma, pueden transitar por el potrero durante tres días consecutivos, pasados los cuales el bicho emigra y se muere.

Para curar la desortijadura en los animales, se ata a la pata sana un hilo colorado.

El dolor de muelas se cura partiendo un capo y colocándolo sobre la parte dolida.

Cuando nace un animal patigambo o chavo se le partes las orejas para que se le enderemen las patas.





6a

9

9

Para curar los orzuelos, inmediatamente después de levantarse por la mañana y antes de tomar ni comer nada, se saluda por tres veces consecutivas a un mortero como si se saludara a una persona con venia y demás cumplidos.

Se cura también el orzuelo poniéndose ceniza en forma de cruz en la parte enferma y rezando tres credos.

Cuando se golpea un animal en algún ojo para evitar que se le forme nube, se hace un cigano con sal y se lo sopla de un estorno en el ojo enfermo para que le penetre la sal.

Cuando se atajan las orinas a un animal se lo hace galopar un buen rato y luego sobar la berga con algún niño mellizo.

Para preservarse del dolor de muelas se acostumbra llevar un anillo de cobre en un dedo o se tiene la precaución de cortarse las uñas

Todos los lunes.

Para curar los calambres en los pies o piernas se ponen los botines cambiados.

Cuando se amortigua o se acalambraba alguna parte de un brazo o de una pierna, se pone un palito detrás de la oreja contraria al miembro atacado.

Cuando un niño tiene el ombligo muy abultado se lo cura de diferentes maneras: 1° Cortándole el rastro, es decir se hace que el niño pise sobre la ceniza y al rastro se lo corta con un cuchillo en forma de cruz; 2° Se le hacen ushutas con corteza de higuera o de chañar a la medida de los pies y se las cuelga en la cocina donde reciban el humo del fuego hasta que se sequen completamente con lo que el niño habrá sanado; 3° Cuando la luna está con menguante se coloca en el ombligo un ovillo de hilo colorado y se lo fajaja, cuando acaba la luna el niño sana —





6^b

10

10

El coto se cura también, sobando la parte in-
flamada por la mañana en ayunas y rezando
tres ave marías —



Canizal, Tamatima, Rioja

Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Narrador: Pedro Dávila

Edad: Sesenta y cinco años

Leyendas.

Mikilos

El Mikilo es un personaje muy generalizado entre el vulgo; anda de boca en boca y hasta se lo pluraliza. Se dice que los mikilos nacen o se hacen de los niños que mueren poco después de nacer y sin bautismo son enterrados en los poteros o lugares profanos. Se les atribuye una estatura de cincuenta a sesenta centímetros, que usan sombreros de grandes alas.

Cuando llueve de noche, dicen que se les siente el llanto en los sitios donde fueron enterrados los niños, pues los mikilos lloran porque no pueden salir a sus aventuras nocturnas.

Dichas aventuras consisten en montarse en los animales caballares y galopar y hacer mil travесuras dentro de los mismos poteros, en

donde se encuentran; les tienden, tuercen y atan las crines formando estibos para ginetearse, pues montan en el cuello de los animales. Muchos aseguran que por las mañanas han visto los rastros de los mitikilos en los potreros, y que son como los de los pies de las criaturas.

Los padres personifican en los mitikilos al juez de los niños entretendidos a quienes dicen que se les aparecen cuando los mandan y no vuelven pronto a sus casas. etc.

El encanto de la Aguadita

Sobre el camino de herradura que va de Carrizal a Angulos y antes de llegar al punto mismo de la Aguadita, hay un paraje denominado la Angostura, en donde las montañas de uno y otro lado vienen a rematar casi a pique sobre una angosta playa que sirve de camino en dicha parte y que es el comienzo de la quebrada que conduce a Angulos. El vulgo, y dentro de éste la gente de campo y los leñadores, atribuyen a este sitio los dones de un paraje encantado.



El encanto se produce en el verano y consiste en lo siguiente: A la madrugada de algunos días, la Angostura se cubre de una densa niebla y los cerros se juntan de manera que impiden la travesía; a medida que avanza la claridad del día, la niebla se va disipando y los cerros se abren poco a poco para quedar en su lugar de costumbre justamente cuando sale el sol, comenzando en ese preciso momento a desparanarse hacia el naciente, hacia el Morro de Painián que es el pico más elevado del pequeño sistema a quien da su nombre, una numerosa majada de ovejas que parten del mismo punto de la Angostura como si salieran de bajo de tierra. Se atribuye que en dicho punto debe haber algún valioso tesoro escondido.

(2) Según he oído decir a otras personas, desde las afueras del Carrizal observan en determinados días hacia el sitio de la Angostura, (dos leguas) momentos después de la salida del sol, una gran ciudad llena de alamedas y de edificios

que se extinguen en algunos instantes; lo que da a entender que esto no es más que un fenómeno de espejismo.



(3)

A propósito de las apariciones de rebaños existe aquí la superstición de que, cuando son ovejas es buena señal, habrá alguna riqueza escondida y los campesinos no pueden andar indiferentes por dichos puntos, constituyendo cada planta, cada escondite, cada piedra un motivo de la más detenida observación por si en ello descubren signos de algún tesoro ignorado; por el contrario cuando el rebaño es de cabras, es signo de desgracia y hay que huir de esos parajes.



Carrizal, Famatina, Rioja
Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Juegos.

Cancha de bolillos.

La cancha de bolillos es el juego de azar indispensable en todas las fiestas religiosas de esta región. El culto de los individuos es un mito, mitad religiosidad en el sentido que aquí se le da, y mitad paganismo; no se ha cumplido al pie de la letra con su devoción a un santo, si no se ha confesado, comulgado y después de esto probado la suerte en los bolillos, bailado y bebido en las fondas hasta la saciedad. Sus prácticas son tradicionales en este sentido, pues muchos padres llevan a sus hijos, a veces niñas adolescentes, para que tiren a los bolillos, sin percatarse de la variedad de cuardios que se presentan a su curiosidad, formando así una especie de herencia del vicio que para ellos es lo más natural. La cancha para el juego en cuestión se la prepara en la forma siguiente:

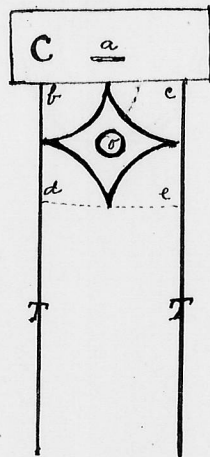
Se plantan dos tablonces de dos o más metros

de largo, de canto paralelamente y a una distancia de sesenta a setenta centímetros uno del otro. T. T.

En el extremo se le atraviesa un cajón C, que puede ser de los de kerosene, enterrado boca abajo, al cual se le practica una pequeña cisura a como la de una alcancía, o en su defecto sirve de boca la misma abertura que queda entre las tablas del asiento del cajón.

La parte comprendida entre los tableros es preparada con barro para que forme un piso firme. El cuadrado b c d e, uno de cuyos lados es un lado del cajón, es cóncavo; en el centro se le hace un hoyo o remi esférico más o menos de diez centímetros de diámetro, y rodeando dicho agujero se le hace una especie de estrella de cuatro puntas con líneas curvas que se hacen con la yema del dedo de una profundidad de un centímetro más o menos. Dispuesta la cancha en la forma indicada y luego que está seca, se puede entrar al juego. Este consiste en tirar desde el punto R donde se coloca una piedra, ocho bolillos hacia el fondo de la cancha.

Si en el agujero o entra un número par, o ningún bolillo, el tiro es suerte; si por el contrario entra



● R



número impar, es azar o culo. Un solo tirador conserva el tiro mientras hace suertes; si hace azar el tiro es de otro que haya parado en la banca o que esté en aucas según el tecnicismo del juego. La parada puede ser igual a la anterior o Tapada, es decir el doble; un tiro no es válido si sale algún bolillo de la caucha o si un jugador se ha hecho quedar alguno en la mano. El cauchero, que se sienta en el cajón y que dirige el juego, llama a la mesa y cobra la coima cuando un jugador ha sacado tres suertes seguidas, sirviéndole el mismo cajón para depositar su ganancia que varía según la importancia de las paradas en el juego.

Por otra parte este es un juego autorizado por las municipalidades que cobran sus buenos impuestos.



Carrizal, Famatina, Rioja
Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Prácticas supersticiosas

Cuando amenaza lluvia con piedra se conjura esta amenaza, haciendo la persona mayor de la familia una cruz con ceniza en el patio de la casa.

Para cocinar, una vez que está la olla en el fuego con el agua correspondiente, antes de echar el grano (maíz o trigo) o la carne, se hace una cruz al agua con la mano derecha para que no entre el diablo en la comida.

Para hacer arder el fuego cuando se sopla y no se puede encender, se hace lo mismo la cruz para que se retire el diablo y deje arder el fuego.

Cuando se forman remolinos de viento para evitar que venga para donde uno está

se hace una cruz con los dedos pulgar e índice y extendiendo la mano hacia el remedio se repite cruz, cruz, cruz; pues se cree que el diablo anda bailando en medio del remedio.

En las siembras, algunos labradores colocan en la acequia que lleva el agua para el riego un pedazo de pan bendito para preservar las sembraderas de las plagas.

Se se carnea un animal o se hace pan para la venta, o un negocio cualquiera en una casa, si es hombre el primero que compra, el negocio tendrá feliz éxito, sucediendo lo contrario si compra una mujer.

En el juego dominan igualmente ciertas prácticas supersticiosas: en las carreras, por ejemplo, aparte del Signum Crucis que se coloca en el cuerpo el jinete para neutralizar cualquier travesura o hechicería que puede hacer la parte contraria, cuando el dueño de la carrera en el





día que ésta debe realizarse, sale a la calle y la primera persona que encuentra es varón, la carrera será ganada.

Para saber qué caballo va a ganar en una carrera se hace un sorteo con fósforos en la forma siguiente: se plantan dos fósforos sobre una mesa pegándolos con sebo, cera etc.; a cada fósforo se le pone el nombre de uno de los caballos corredores y se los enciende al mismo tiempo. El que se apaga al último es el del nombre del caballo ganador.

También se sortea al caballo ganador haciendo elegir a un niño un palito de entre dos que se le ponen a la vista a los que se les da los nombres de los caballos que van a correr. O bien se les nombra al niño los caballos para que él diga cual será el ganador.

Una vez en la pista los caballos corredores, y luego que han montado los jinetes y colocados en la punta de la caucha, se fijan en los

caballos cuando se miran recíprocamente. El que
vence en la mirada será el ganador.

Cuando se extravía algún objeto se invoca la
protección de San Antonio para que haga aparecer
lo perdido, poniéndoselo preso, pisando una monede-
da de cinco centavos o atándole al cuello un
hilo colorado hasta que realice el milagro.
Luego se lo recompensa prendiéndole una vela
para que se alumbe en día martes.

Cuando baila el párpado inferior de un
ojo es señal de que por algún acontecimien-
to infausto se va a llorar; si baila el
parpado superior es señal de que se ha de
alegrar por la vista de alguna persona muy
apreciada.

Cuando sudan las manos es señal
de que se va a recibir dinero.



Carrizal, Tamatina, Rioja

Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Poesías Populares

Versos de Chacarera

En la Playa sale el sol
 Y en el Carrizal la luna,
 ¿Cómo quieres que te quiera
 Sin esperanza ninguna?

Chacarera me has pedido
 Chacarera te he de dar,
 La mujer que no me quiera
 De ingrata la he de tratar.

Chacarera de Anticuario
 A la vuelta sin soplar,
 La niña que no me quiera
 El diablo la ha de llevar.

En la falda de aquel cerro
 Tengo una planta i cebada,
 La que se esconda mi negra
 Mientras pase la nevada.

En la falda de aquel cerro

Tengo una planta i to millo,
Para qué venís pintando
Muchacho sin calzoncillos.

Chacarera, chacarera,
Chacarera de Antinaco,
¿Por qué no cuidas tu chacra
Negrita cara e guaruaco.

Chacarera, chacarera,
Chacarera de Chañaruyo
Cuando me estarás diciendo
Toca maña lo que es tuyo.

Chacarera, chacarera,
Me da ganas de llorar
Cuando se me representa
El martes de carnaval.



Versos de cuccas

Una vez que te dije Chiquitita y bonita
que me quisieras, Te vas criando,
te subiste más alto para el año que viene
que las estrellas ✕ te voy dejando.

Escribíte quisiera, Ojos negros y pardos
papel no tengo, son los comunes,
te escribiré en la punta los que me cautivaron
de mi pañuelo. son los azules.

Yo no sé quién me quiere. Una vez que fui novio
yo sé a quién quiero, perdí una ojota,
Yo no sé quién me mata otra vez que lo sea
sé que me mueren. perderé la otra. ✕

Antes de apasionarte Una vez que fui novio
mira primero, perdí un rosario,
después de apasionarse otra vez que lo sea
ya no hay remedio tendré cuidado.

Dices que no me quieres Dices que no me quieres
ya me has querido, porque no tengo,
que remedio no tiene la nariz afilada
lo sucedido. los ojos negros.

C Dicen que no hay mi gloria
que la del cielo,
cuando estoy con mi negra
dos glorias tengo. ✕
Dicen que no me quieren
porque no tengo,
la montura chapada
pellones negros.

maten una gallina
deude las plumas.
Esa niña que baila
vestido blanco,

cómo será de buena
para olla e sanco.

De Buenos Aires vengo
no traigo plata

pero traigo nasices
para las tratas.

Chiquitita la novia
chiquito el novio

chiquitita la cama
del dormitorio.

Si me muero hago falta,
si vivo estorbo. ✕
De todos los colores
me gusta el plomo,

cuatro camisas tengo,
las cuatro vendo,
como me opungo.

para comprar un coche
que no lo tengo.
De todos los colores
me gusta el verde

porque las esperanzas
nunca se pierden.
Esa niña que baila
baila en ayunas,

Vidalita

Ya me han tocado la ronda
yo no lo ignero sabiendo,
a mí no me vence el sueño
toda la noche durmiendo.

Por esta calle a lo largo
juran que me han de matar
con un cuchillo de palo
balas de arroyo e chañar.

Por esta calle a lo largo
escribiendo en las paredes
hay un letero que dice:
rienda quieren las mujeres

Yo soy nuevo en el oficio
y me sacuento ya rendido
por cantar la vidalita
hasta me quedo dormido.

Dormido ya me he quedado
al golpe de mi tambor
cantando la vidalita
aunque no soy buen cantor.



11

20
20

Carrizal, Famatina, Rioja
Escuela Nacional N.º 7

Director: Néstor Molina Agüero

Narrador: Tomás Nieto

Edad:

El hilado del algodón. (Minga para hilos)

En épocas anteriores, cuando en toda la Provincia de La Rioja florecía la producción del algodón, en Famatina se hacía el hilado en la forma siguiente:

Se reunían todos los vecinos de un barrio, una noche en una casa y todas las mujeres hilaban el algodón de la dueña de casa mientras los hombres fumaban, bebían, cantaban y narraban conjuntamente con las mujeres, historias y anécdotas ingeniosas de todo género hasta que se concluía el trabajo.

A la noche siguiente iban a otra casa y desarrollaban el mismo programa, y así se pasaba la temporada del hilado hasta que se lo hacía en todas las casas del vecindario.

La Minga

La Minga es la faena rural de mayor trascendencia para la población agrícola de esta región.

Consiste en la alzada y emparrado del trigo, en los meses de Diciembre y Enero.

La siembra por lo regular se hace a medias o en sociedad. El propietario da la tierra, el agua y la mitad de bueyes y de semilla; poniendo el mediero la otra mitad de bueyes y semilla y el resto del trabajo hasta que el trigo esté en condiciones de segar.

Una vez que el trigo está en este estado, el propietario se encarga de hacer la siega. Esta se hace por tanto o por tareas. La tarea es una medida de treinta brazadas de largo por quince de ancho, que equivalen a setenta varas por treinta. Por la tarea se paga un peso y más según la mayor o menor abundancia de segadores.

Hecha la siega y una vez que el trigo se ha ordeado lo suficiente, el mediero tiene que alzarlo, hacer la minga.

Con mucha anticipación se hacen los aprestos del caso. Una res para carne; vino suficiente para





sacar a cuarenta cincuenta personas que han de participar en la minga; grandes ollas para cocinar el suete y el caldo mingaero; suficiente pan y a veces aleja y peliada para los que se equivocan de las bebidas alcohólicas; látigos, cinchas, balsas, horquillas de fuerte palo de chañar o tala, palas de madera y sin olvidar el tradicional tambor al compás de cuyo sonoro son han de rememorar las mil veces cantadas vidaladas pñideras de los antepasados que se perdieron en las profundidades de los tiempos.

Hechos todos estos preparativos, si se echa de ver que el trigo a alzarse es demasiado para la minga, — pues ésta sólo debe durar cuando más hasta media tarde del día de la minga —, se hacen visperas que consisten en levantar un poco en la tarde del día anterior para alivianar el trabajo del día clásico de la minga.

Llegado éste, como todos están anunciados — y además como la sonata del tambor durante la noche anterior ha participado a los cuatros vientos el feliz acontecimiento — luego de tomar

algunos mates bien de mañana, comienzan a presentarse a ofrecer sus tributos a la secular tradición.

Eras del dueño llegan las mujeres que son comprometidas para alzar el trigo y a quienes se les paga una carga de trigo en rama - un atado - por día; luego llegan los hombres a pie y a caballo y más mujeres etc. etc. y la faena empieza con el mayor entusiasmo.

El trabajo se distribuye como sigue: en el punto donde se van a formar las parvas quedan los parveros que son los que tienen que estar sobre la parva recibiendo los atados y distribuyendo las gavillas, - de éstos depende la seguridad de la parva; - los horquilleros que levantan los atados y los tiran sobre de la parva - mozos fornidos que hacen volar los atados hasta los parveros; - y los palcadores que con palas anchas de madera van golpeando las partes más salientes para que la parva resulte simétrica.

En el resto del potrero se distribuyen las alzadoras en compañía de sus galantes que les ayudan y les atan las cargas, que son luego colocadas



en balsas de cuero por los cargadores y transportadas al sitio de las puercas por brisos caballos que luego vuelven haciendo rolar las balsas hasta las alzadoras. Los parveros, una vez que desatan las cargas tiran las cinchas y látigos hacia el grupo de ginetes - corrioneros - que se encuentran a la espera de los corriones para llevarlos a las alzadoras. Aquí viene un punto de desafío, de lucha entre los corrioneros que se invitan a cuartear, y tomado uno de un extremo y otro del otro se empeñan en una lucha encarnizada de la que ha de salir triumfante el mejor ginete y el mejor caballo. Muchas veces se esta un corrion o se descompone una montura de un ginete y un golpe o una disparada del caballo son casi seguros.

En medio de este ir y venir, de distribución de gavillas, de cargar y descargar, de alzar cargas y demás minuciosidades que se desarrollan dentro de la más franca alegría y de gritos y de la algarazara común, alguno se ha de encargar de hacer circular sin pérdida de tiempo entre

Todos los presentes alguna damajuana u otra va-
sija con vino para que el entusiasmo no se resien-
ta ni un momento.

A una hora conveniente se hace un cuarto inter-
medio para servirse el mate y luego se reanuda
la fauna en la misma forma que antes hasta que
se acaba la alzada. Entre tanto el dueño ya ha
hecho las cargas del mejor trigo para pagar a las
alzadoras; los demás se conforman con el vino,
el loco y la conversación. Luego el tambor
rompe los aires con su monótono son y ya se
siente una voz que comienza como la más
autorizada:

"Ya me han tocado la ronda
Yo no lo ignoro sabiendo,
Así mi no me vence el sueño
Toda la noche durmiendo."

Y luego se congregan todos y hacen coro, y
en esa forma y entrelazados unos con otros
se dirigen a la casa del dueño de la minga
a tomar su última ración de caldo con gran-
des y sabrosas tumbas, buen loco con mucha





carne, grasa y ají, y vino en abundancia, sin cortar por esto la vidalita con dedicatorias para los dueños de casa o para alguna persona de distinción que se encuentre entre los presentes, tales como la siguiente:

"Caballero de Don Juan

Ud. es mi amigo querido

Cuando Ud. suba a caballo

Yo he de tenerle el estribo."

Terminada la comida, y haciendo un paréntesis a la vidalita, se pasa a tirar al gallo.

Este consiste en tirar a la cuerda, con una buena piola o lazo. Empiezan por tirar uno de un extremo y otro del otro, y luego se van plegando de uno y otro lado hasta que se llena la cuerda de cinchadores. Preamente se hacen las rayas respectivas que decidan el triunfo hacia las diferentes partes, y cuando ha ganado uno de los partidos, hacia el grupo de los ganadores se arroja desde una parte elevada, una corona hecha con pan de harina de primera, palomitas de quesillo, flores etc., y para el grupo

de perdedores se les tira el ocote, que es un palo
revestido con pan hecho de semita negra
y áspera.

Por la noche se ha de seguir el baile hasta
que las velas no ardan.



Carrizal, Famatina, Rioja.

Escuela Nacional N° 7

Director: Néstor Melina Agüero

Nombres de parajes que gozan de alguna fama para la gente del pueblo.

Piedra Peñada

En el trayecto del camino de Chilcaito a Famatina y como una legua antes de llegar a éste, último punto, se encuentra una gran piedra como de cinco a seis metros de alto que tiene la forma de una mujer embarazada, desde un poco más arriba de la cintura para abajo. Cuentan las personas mayores que antiguamente las mujeres estériles iban y sacaban fragmentos de dicha piedra para hacer hervir y tomar el agua para poder tener familia.

Casa de Piedra

Hacia la mitad más o menos del camino antes mencionado, hay una punta de cerro en donde las peñas forman una quita que el vulgo la llama "Casa de Piedra". En el piso se en-



encuentran infinidad de cruces hechas con palitos y plantadas en el suelo o afirmadas en la peña. Este lugar fué un antiguo "Calvario" en donde hacían estación los fieles que conducían las imágenes de Cristo y otros santos de su devoción, que llevaban de Tramaticá a Chikóito a hacerles decir misas antes que en Tramaticá había parroquia. Era un culto para los viajeros creyentes al pasar por frente a la Casa de Piedra, hacer algunas oraciones y dejar en testimonio de su fé católica depositada una nueva cruz al lado de las muchas otras existentes.

U Casa en donde murió Ortiz de Ocampo.

Como a dos kilómetros al sud del centro de la población de Carrizal, y dentro de los límites del mismo Distrito, se encuentra la casa en la que murió el general Francisco Antonio Ortiz de Ocampo. Se encuentra en completo estado de ruinas; parece que nadie ha querido ni repararla ni terminar con sus muros vetustos, y se ha dejado todo expuesto a la acción



del tiempo que lo carcome y lo destruye todo.

La casa consta de dos piezas de mojinete que dan el frente hacia el nacimiento, con una pequeña galería de pilares de algarobo. Está completamente destechada, quedándole sólo el mojinete y las varas. No tiene reboque.

Actualmente es propiedad de un señor residente en la Capital de la Provincia, Don Antonio Azzalini, quien la arrienda a Don Venancio Martínez de Chilecito.

Las escuelas cercanas suelen algunos años congregarse en dicho punto en el día de los "muertos por la patria" y desarrollar variados programas escolares y populares.

Según versiones que se han dado por auténticas, el general andaba en peregrinación huyendo de las persecuciones de los bandos políticos anarquizados durante las luchas civiles del caudillaje, y cayó achacoso y enfermo de cóquito en la mencionada casa en donde murió. Luego sus restos fueron transportados a lomo de mula hasta la capilla de

Anguinán, de Chilecito, donde les dieron sepultura, y de donde los llevaron en ocasión del Centenario de Mayo en 1910 a la Capital de la Provincia.

En la Capilla de Malligasta existe una colcha de seda azul y blanca que el general usaba durante su vida —